



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**  
1803

Facultad de Educación

**LA AUTOESTIMA DE NIÑAS Y NIÑOS EN SITUACIÓN VULNERABLE  
FORTALECIDA A TRAVES DEL ARTE COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA**

**TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
PEDAGOGÍA INFANTIL**

**NOMBRE DE AUTOR (ES)**

Karen Alexandra Lara Gutiérrez

Daniela Montoya Hernández

Paola Andrea Toro Alarcón

**NOMBRE DE ASESOR-A**

Elizabeth María Peláez Cano

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL**

**MEDELLÍN**

**2017**

## Resumen

Este informe busca dar cuenta del proyecto de intervención pedagógica que se realizó en el marco del Programa Mi Segunda Casita de la Fundación Nazaret en el Barrio 20 de Julio de la Comuna Trece de la ciudad de Medellín, se enmarcó bajo el análisis de una investigación mixta, pues buscó combinar lo cualitativo con lo cuantitativo para lograr evidenciar la posibilidad de fortalecer la autoestima en niñas y niños de 5 a 12 años, que se encuentran en situación vulnerable, tomando el arte como estrategia pedagógica.

La metodología de esta investigación se enmarcó desde el carácter cuantitativo haciendo uso del cuestionario de autoestima de Coopersmith, el cual representa una adaptación realizada en 1989 por los psicólogos H. Brinkmann y T. Segure, que permitía medir la autoestima de las niñas y los niños antes y después de la ejecución de una propuesta de intervención pedagógica proyectada desde el arte, que se convertía en el carácter cualitativo de la investigación acompañada de observación participante.

Los resultados obtenidos de este estudio permitieron identificar que algunas de las problemáticas que las niñas y los niños presentan se deben a que, la autoestima está en unos niveles bajos, sobre todo en aquello que tiene que ver con el reconocimiento dentro del contexto familiar; pues desde el ámbito escolar logra evidenciarse que la autoestima permanece estable; desde el general, se logra generar un cambio especialmente en la manera como se perciben así mismo y en la capacidad de entablar relaciones; en conexión con el ámbito social, se logra evidenciar el cambio generado atañendo el resultado a la propuesta de intervención, en vista a que desde las actividades se buscaba que existiera entre las niñas y los niños una mayor comunicación, que permitiera el fortalecimiento de las relaciones.

**Palabras clave:** autoestima, familia, vulnerabilidad, educación, arte.

## TABLA DE CONTENIDO

### Capítulo 1: Contextualización

Introducción .....	4
Objetivos .....	6
Planteamiento del Problema.....	7

### Capítulo 2: Marco Teórico

Autoestima .....	13
Autoestima y Familia.....	16
El Desarrollo de la Autoestima en las Niñas y los Niños en Situación de Vulnerabilidad ..	18
Autoestima y Educación .....	20
Arte .....	23
Arte y Educación .....	27
El Arte como Herramienta para el Desarrollo de la Autoestima .....	27

### Capítulo 3: Metodología

Descripción del Contexto.....	29
Descripción de la Población.....	30
Descripción del Estudio .....	35

### Capítulo 4: Resultados y Análisis

Conclusiones.....	48
Referencias Bibliográficas .....	50
Anexos .....	55

### INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Distribución por grupos.....	31
Tabla 2. Distribución sociodemográfica.....	35
Tabla 3. Nivel de escolaridad.....	35

## Capítulo 1

### Contextualización

#### Introducción

Este proyecto se realizó desde el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia, por maestras en formación que aspiran a adquirir el título de licenciadas en Pedagogía Infantil. A continuación se hará un bosquejo de los motivos que impulsaron la investigación y la posterior intervención durante los tres semestres que duró el proceso, permitiendo en última instancia cerrar con las conclusiones del trabajo.

Se desarrolló bajo la dirección de la Fundación Nazaret, acompañando específicamente el programa Mi Segunda Casita, ubicado en el barrio 20 de julio de la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, y que beneficia a niñas y niños de 5 a 12 años. Debido a que este entorno ha estado atravesado por diversas problemáticas sociales, el programa busca que tengan un espacio que les permita gozar de un ambiente diferente al que viven diariamente, lo que les permite un entorno protector durante la jornada contraria a la escolar. En tal sentido, la Fundación brinda acompañamiento pedagógico, psicológico y nutricional, contrarrestando en cierta medida, las dificultades que puedan enfrentar en su entorno.

La intervención realizada dio inicio con un ejercicio de observación participante, lo que posibilitó entender que era necesario abordar la autoestima como principal aspecto identificado, convirtiéndose en el núcleo fundamental de esta propuesta. Posteriormente se pasó al diseño de un cuestionario con el fin de conocer las percepciones que tienen las

niñas y los niños sobre sí mismos y sobre la autoestima, con lo que se denota la importancia del trabajo de fortalecimiento de ésta, como aspecto relevante en la vida de cada sujeto, tal como lo sugieren Verduzco, Gómez y Durán (2004), a quienes se parafrasean a continuación en cuanto mencionan que, si se trabaja en el fortalecimiento de la autoestima en los primeros años, ello ayuda a las niñas y los niños a afrontar diferentes situaciones y a la prevención de dificultades en lo concerniente al proceso de desarrollo.

Las observaciones e intervenciones que se realizaron permitieron el acercamiento a algunas vivencias, no solo de tipo social, sino también familiar; además se caracteriza a la población como niñas y niños en situación vulnerable, debido a los conflictos de orden social que se presentan aledaños a los sitios donde viven y a las dificultades que se dan al interior de los hogares.

Para el trabajo con esta población, se diseñó una propuesta de intervención direccionada hacia el objetivo central del proyecto, que es en sí, mirar cómo mediante actividades mediadas por el arte se puede lograr fortalecer la autoestima. De esta manera se buscó dar un enfoque que estuviera en la línea del objetivo propuesto por la Fundación Nazaret “orientar el desarrollo personal, social, pedagógico y nutricional de las niñas y niños que cursan educación básica primaria, en aras de formar seres competentes y productivos para la sociedad” (Mi Segunda Casita, 2015, p. 9) Esta propuesta se torna relevante ya que abarca el desarrollo personal, como un componente necesario o fundamental de ser abordado con dicha población.

A medida que el proyecto avanzaba, se hacía la construcción del marco teórico, para tener mayor claridad de los aspectos relevantes, lo que permitió reafirmar que era preciso tener en cuenta referentes como la autoestima fortalecida a través del arte, con el fin de justificar teóricamente el trabajo a realizar.

Sumado a lo anterior y a medida que la observación avanzaba, se pasó a plantear la propuesta de intervención pedagógica que se desarrolló con las niñas y los niños del Programa Mi Segunda Casita, por un período de 18 sesiones, dos actividades por semana, en las que también se desarrolló algunos encuentros pedagógicos con padres y cuidadores de las niñas y los niños, sin dejar de lado la construcción del trabajo escrito que sustenta dicho proyecto.

Las acciones ejecutadas hasta el momento de carácter investigativo y de intervención, vislumbraron la necesidad de aplicar un pre-test y pos-test, en el sentido que se hacía necesario contar con una herramienta que ayudara a medir el impacto de las intervenciones, pero también de reafirmar las observaciones realizadas en cuanto a la baja autoestima.

Aunque entre líneas ya se ha nombrado, no está por demás aclarar que, esta propuesta tiene corte cuantitativo y cualitativo, para lo cual, se aclara que la conclusión del trabajo se sustentó con el análisis de los hallazgos evidenciados desde lo cualitativo, con las intervenciones pedagógicas realizadas y desde lo cuantitativo con el cuestionario de autoestima aplicado, el cual representa una adaptación realizada en 1989 por los psicólogos H. Brinkmann y Segure del inventario de autoestima de Coopersmith (1959), que se realizó al iniciar la ejecución de la propuesta de intervención y al finalizar la misma; lo que justifica los resultados presentados, pero que también son validados con posturas de diversos autores que han estudiado dichos temas.

## Objetivos

### Objetivo General

Fortalecer la autoestima de las niñas y los niños del programa Mi Segunda Casita mediante herramientas diagnósticas y el arte como estrategia pedagógica.

### **Objetivos Específicos**

- Observar la población y el contexto en estudio para determinar la problemática que orientó la propuesta de intervención.
- Plantear una propuesta de intervención pedagógica que permita, con la ayuda del arte como estrategia pedagógica, fortalecer la autoestima en las niñas y los niños.
- Aplicar herramientas de medición de la autoestima en las niñas y los niños.
- Ejecutar la propuesta de intervención de manera consecutiva para incidir en la autoestima de las niñas y los niños.
- Analizar los resultados de la medición de la autoestima en las niñas y los niños de Mi Segunda Casita para determinar la efectividad del impacto de la propuesta.

### **Planteamiento del Problema**

En Colombia existe una población amplia de niñas y niños los cuales se ven enfrentados a problemas como el maltrato infantil, abuso sexual, negligencia y abandono por parte de sus progenitores. El departamento de Antioquia también enfrenta estos problemas y muy especialmente los relacionados con el maltrato infantil, aspecto que hace fundamental contar con programas asistenciales de intervención pedagógica y social que contrarresten dichas dinámicas y a su vez que fortalezcan el desarrollo cognitivo y emocional de las niñas y los niños.

La presente propuesta se realizó en la comuna trece, barrio San Javier, ubicado en la ciudad de Medellín del Departamento de Antioquia, en el cual también se identifican problemáticas como las nombradas desde el Departamento, aunque muy especialmente presentándose un alto déficit educativo, además de la deficiencia en la cobertura, poca dotación para los establecimientos educativos, hacinamiento y cobra especial atención una edad no acorde para el grado en que se encuentran las niñas y los niños, esto debido a la repetición de años escolares.

Los problemas educativos no son las únicas dificultades que afrontan esta población, sino también otros de carácter social y familiar como el conflicto armado, abuso sexual, abandono de padres, ausencia de los mismos por el trabajo, venta y consumo de drogas, agresividad, malnutrición, etc., por tanto la Fundación Nazaret con el Programa Mi Segunda Casita se ha preocupado por atender a las niñas y los niños que presentan dichas condiciones, debido a la detección de factores que ponen en riesgo el bienestar de éstos haciéndolos vulnerables en el contexto que les rodea.

Con el objetivo de acompañar la intervención que venía realizando la Fundación Nazaret con Mi Segunda Casita, se emprendió una práctica académica la cual partió como ya se nombró, con una observación e intervención pedagógica con la finalidad de hallar una problemática específica que permitiera sujetar la participación de las maestras en formación con el fortalecimiento y el desarrollo de una vida acorde a la edad de la población.

A partir de lo observado se logró visualizar que a las niñas y los niños, se les dificulta reconocer sus habilidades, muestran flaqueza al momento de enfrentar las problemáticas que se les presentan y ocupar ese lugar que les pertenece en el contexto, pues se lograba concluir a partir de las relaciones que construían con los demás dentro de Mi Segunda

Casita. Frente a ello, se decidió realizar la aplicación de un cuestionario que permitiera analizar el trasfondo del comportamiento de los mismos, ubicándolo desde el tema de la autoestima, en vista a que en ocasiones la dificultad de las relaciones tiene que ver por esa falta de aceptación propia.

El cuestionario aplicado buscaba indagar por el conocimiento que tenían sobre la autoestima alrededor de la estima propia y las relaciones que construían con los demás, permitiendo identificar que la mayoría de las niñas y los niños tienen poco reconocimiento dentro de la familia, en cuanto a que son los padres o los cuidadores quienes deciden sobre lo que deben o no hacer ellos en temas que ya están aptos para ser resueltos por los mismos y además a algunos se les dificulta establecer relaciones con los demás, especialmente con los compañeros del Programa.

Luego de haber hallado el elemento central del trabajo de investigación, se pensó en abordar la autoestima desde una estrategia que abarcará las necesidades de las niñas y los niños, para la cual se pensó en el arte como táctica que abre la posibilidad para que estos expresen sentimientos, pensamientos, dudas, modos de comprender, etc., siendo así de gran impacto el arte y punto cardinal dentro de este trabajo, por ser el medio de expresión y estrategia pedagógica que permite fortalecer la autoestima.

Hasta este punto en el que se identificó la problemática a trabajar y la herramienta pedagógica apropiada, es oportuno resaltar que los elementos necesarios de identificar le dieron sustento a la pregunta de investigación, la cual se basa en indagar si *¿Existen niveles bajos de autoestima en las niñas y los niños de Mi Segunda Casita?*, dicha pregunta buscaba abrir la posibilidad de rastrear y por tanto determinar que ciertamente existe un nivel de autoestima y como con el uso del arte, como estrategia pedagógica, se puede fortalecer en las niñas y los niños aspectos como la autoestima.

Para dar claridad del tipo de intervención que se realizó en Mi Segunda Casita, es fundamental hablar de la Fundación Nazaret; como una entidad sin ánimo de lucro, fundada en 1953 y centrada desde el año 2009 en la infancia, lo que les lleva a desarrollar el programa Mi Segunda Casita que propone brindar a las niñas y los niños de 5 a 10 años egresados del Jardín Infantil La Casita, del cual son oferentes de Buen Comienzo, atención pedagógica, psicológica y nutricional, además de acompañar el desarrollo de tareas escolares. Hoy, cabe anotar, que el programa brindaba atención integral a alrededor de 86 niñas y niños entre 5 y 12 años (dato de matriculados) del barrio 20 de julio y aledaños, bajo los componentes de pedagogía, nutrición y atención psicosocial, con especial enfoque en las artes como fundamento para la construcción de un proyecto de vida. Además, vinculan a la familia en dicho acompañamiento y se articulan a las instituciones a las que pertenecen los mismos.

Pese a que por la naturaleza de la propuesta, se exigía un abordaje de carácter esencialmente cualitativo, metodológicamente también fue necesario contemplar la obtención de datos cuantitativos. En este sentido se recurrió a la adopción del cuestionario diseñado por los psicólogos Brinkmann H y Segure T (1989) del inventario de autoestima de Coopersmith (1959). Este instrumento se mostró especialmente útil para ponderar cuál es el nivel de autoestima con el cual los niños y niñas inician el proceso pedagógico, así como al finalizar el mismo.

La autoestima, ha sido un tema trabajado por diversos autores y además se ha convertido, en diferentes momentos, un foco de estudio con el fin de medir el nivel de autoestima que alcanzan o no las personas. Por ello al realizar la indagación sobre trabajos que anteceden el presente, se hallaron diversos artículos que permitieron ver la preocupación de los investigadores por estudiar un verdadero fortalecimiento.

Uno de los artículos es, “Confiabilidad y validación con niños mexicanos de dos instrumentos que miden la autoestima” de Cristina Giménez, Marisol Cortés y Paola Loeza, permitiendo ver una investigación que hicieron con el fin de probar que tan posible era medir o no la autoestima en niñas y niños de 8 a 12 años de clase media alta, además de ello las investigadoras quisieron no solo basarse en lo que ellas proponían sino que tomaron también el Self Esteem Index (SEI), creado por Brown y Alexander. Como resultado de esta investigación se halló que la autoestima en la infancia es posible medirla, aunque la problemática que presentaron es que el instrumento contaba con muchas preguntas que hacía que la prueba se tornara extensa para las niñas y los niños.

También se encuentra una tesis de pregrado “Trabajo de Autoestima en los (as) alumnos (as) de los 1° medios de los Liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar (I.V.E.) de la ciudad de Valdivia”, por Aletia Álvarez Delgado, Gabriela Sandoval Vargas y Sandra Velásquez Salazar (2007), en dicha investigación se utilizó la metodología cuantitativa, a través del inventario de autoestima de Coopersmith, el cual permite a su vez identificar como se encuentran desde diferentes ámbitos de la autoestima, como, familiar, escolar, social, general y una escala de mentira, la muestra fue a partir de 233 niñas y niños para lograr identificar el nivel de autoestima del conjunto de alumnos de los primeros medios de los tres liceos más vulnerables de Valdivia.

En dicha investigación se logró identificar que las categorías familiar y escolar, son las que más se encuentran bajas, mientras que en la autoestima social se encuentran bien, lo que quiere decir que el momento de establecer relaciones con los demás lo hacen positivamente.

Además se puede identificar que en los liceos que se encuentran en vulnerabilidad la autoestima no es trabajada de una manera adecuada, y se estableció que en dichos colegios

la autoestima está muy por debajo de lo normal, en las diferentes categorías establecidas, llegando así a la conclusión que a las personas estar en mayor riesgo de vulnerabilidad, su autoestima no va ser desarrollada positivamente.

Para finalizar con esta primera parte, centrada en la autoestima, se tiene en cuenta el artículo “Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social en el aula” de María Jesús Cava y Gonzalo Musitu de la Universidad de Valencia. Esta investigación se centraba en estudiar las diferencias existentes entre la autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social, niños rechazados e ignorados. Para la indagación se contaba con 537 estudiantes de 10 a 16 años. Cabe resaltar que los instrumentos que se utilizaron para la investigación eran el Cuestionario de Autoestima A.F.5 (García y Musitu, 1998), el Cuestionario de Clima Escolar (CES), y por último, el Cuestionario Sociométrico. De ello se concluye que, las niñas y los niños que son rechazados e ignorados cuentan con un nivel bajo de autoestima, aunque cabe resaltar que en cuanto a la autoestima emocional no varía y en cuanto a la percepción del clima escolar se halla que no hay diferencias en las dimensiones de tareas, organización o innovación con respecto a las demás niñas y niños, y por último, en cuanto a las niñas y los niños rechazados se encuentra que perciben menor ayuda del profesor y claridad en las normas.

Ante lo expuesto, se halla que la autoestima en las niñas y los niños de Mi Segunda Casita es posible medirla antes de iniciar la intervención y al finalizarla, con el fin de identificar que tanto estuvo o no fortalecida durante el proceso de intervención pedagógica.

Por último, cabe resaltar que el arte no se visualiza desde un área específica, sino que se puede abordar desde múltiples disciplinas o campos, ya que posibilita diversas

manifestaciones, lo que hace pertinente pensarse dicha expresiones artísticas, como mecanismo oportuno para el fortalecimiento de la autoestima.

## Capítulo 2

### Marco Teórico

Este apartado da cuenta del rastreo realizado por los diferentes conceptos que apoyan este trabajo; además, tener la interpretación de diversos autores que permitan el análisis de lo argumentado por ellos mismos, y por último, se orienta al lector sobre las diferentes concepciones que componen el proyecto, pasando por la autoestima vista desde varios puntos hasta llegar al arte que se convierte, en este caso, en el medio que permite el fortalecimiento de la misma.

#### Autoestima

Según Polaino (2004) es “...la íntima valoración que una persona hace de sí misma” (p. 19), por tanto, denota la importancia del conocimiento propio y del reconocimiento de sí como sujetos, valorando con ello lo que somos y lo que podemos lograr, además se toma como eje fundamental para el desarrollo de las niñas y los niños. Por medio del fortalecimiento de la autoestima las niñas y los niños pueden desarrollarse plenamente en los diferentes aspectos de la vida. Además, es claro que la autoestima es considerada una fuerza de estimulación para lograr llegar a un proceso de madurez personal, pues la misma como lo destacan Coluga, Álvarez y García (2003), se entiende como

Una formación psíquica prevalentemente afectivo-motivacional, pero a la vez conformada por elementos intelectuales de carácter meta cognitivo (autopercepción-autoconcepto), y constituye una fuente de autoafirmación y autorrealización permanentes para el ser humano. Basadas en la percepción evolutiva de sí mismo, la trasciende, e implica una actitud positiva o negativa hacia la propia personalidad y sus actuaciones, expresada en un determinado grado de confianza, respeto, consideración, aceptación y amor incondicional hacia nuestro yo. (p. 21)

Así mismo, se busca que las niñas y los niños del programa Mi Segunda Casita, logren un fortalecimiento de la autoestima, puesto que, con ello podrían enfrentar los diversos retos que la vida y el contexto donde se encuentran les presenta, sin dejar de lado que las relaciones con los sujetos que le rodean será de gran ayuda, en vista a que el reconocimiento propio parte del reconocimiento que los otros hacen de nosotros (Alzate, Arbeláez y Arango, 1999). Además, cabe resaltar que la autoestima se adquiere y se genera como resultado de la historia de cada persona, fruto de una larga y permanente secuencia de acciones y emociones que van configurando a la persona en el transcurso de su existencia (Dorr, 2005, citado por Muñoz, 2013, p. 208)

Teniendo en cuenta a las niñas y los niños del programa Mi Segunda Casita y lo referido a la autoestima, Mejía, et al (2011), hacen un aporte relevante en cuanto a la importancia que tienen los vínculos tanto familiares como personales, para el desarrollo pleno de un sujeto, de igual manera éste se puede relacionar al desarrollo de la autoestima, puesto que, el ambiente en el que se desarrollen, será elemental para su proceso de conocimiento propio, y de la motivación y fuerza que encuentre para cumplir propósitos y metas; en vista a que, juega un papel relevante en la vida de las niñas y los niños, puesto

que, constantemente hace una interpretación de lo que cada uno es. Es decir, una valoración propia de aceptarse tal y como se es, y además comprendiendo las habilidades y destrezas que cada ser posee.

Por otra parte, varios estudios realizados, han demostrado que el nivel de autoestima tiene influencia sobre el nivel de aprendizaje, en vista a que, al estar la autoestima elevada, sus aprendizajes, relaciones y conocimientos, son más adecuados, más positivos y a su vez estimula más el deseo de aprender, pues en ella, intervienen muchos aspectos del propio yo y del reconocimiento. Como lo dice Acosta y Hernández (2004),

Existen varios conceptos de autoestima, sin embargo, todos coinciden en una idea central: es conocerse así mismo, es la función de velar por uno mismo, es auto defenderse, valorarse, autoestimarse y auto observarse. La autoestima es aprender a querernos, respetarnos y cuidarnos. Depende esencialmente de la Educación en la familia, la escuela y el entorno. Constituye una actitud hacia sí Mismo. (p, 85)

Es importante tener en cuenta que la autoestima puede ser variable durante toda la vida y esta puede estar elevada o disminuida, según las diferentes relaciones e interacciones que el sujeto experimente en su entorno familiar, escolar y comunitario. De este modo los maestros tienen la tarea de brindarle al estudiante aprendizajes significativos, no solo que aumenten su nivel académico e intelectual, sino que, a su vez, les ayude a crecer como ser humano, comprendiendo las diferentes situaciones que la vida le contrapone y sacando lo positivo de cada una de ellas; Acosta y Hernández la denominan como una *regla de oro*:

La regla de oro para aumentar la autoestima de sí mismo o de otros es pensar positivamente, pero no puede tenerse una mente positiva si no hay comprensión, amor y respeto. La mente positiva funciona cuando enfrentamos los problemas y le encontramos solución o no, pero nos sentimos satisfechos de nuestra actitud al

respecto, cuando nos sentimos valiosos para los demás por la obra que realizamos o la actitud de ayuda y solidaridad que asumimos, cuando sentimos que estamos dando lo mejor de nuestra mente y cuerpo para ayudar a la paz y la justicia social, cuando estamos dispuestos cada día a afrontar los retos que nos ofrece la vida, cuando nos sentimos responsables y comprometidos con la humanidad, cuando sentimos la sensación de que tenemos mucho que dar y recibir, cuando sabemos amar y ser amado. (2004, p. 9)

Finalizando se hace la reflexión acerca de cómo el reconocimiento que otras personas hacen influye en la vida de las niñas y los niños pues como lo mencionan Acosta y Hernández (2004), el amor juega un papel importante en dicho fortalecimiento en cuanto a que: “En ocasiones las personas dedican todo el tiempo al aprendizaje de un arte o una ciencia y ninguno a aprender a amar primera necesidad básica de todos los seres humanos” (p. 86) pues ese reconocimiento se convierte en el verdadero amor que pueden entregar quienes los rodean en cada momento y que de alguna manera influye en el desarrollo personal y por ende en el fortalecimiento de la autoestima.

### **Autoestima y familia**

En la familia se gesta un sin número de actitudes en las niñas y los niños, que los llevan a actuar de maneras determinadas y que además, les ayuda a construir su propio Yo. Sobre ello plantea Polaino (1998) quien identifica a la familia como, el lugar donde se construyen los modelos que tienen las niñas y los niños sobre sí mismo, lo que los lleva a tener más seguridad acerca de lo que son y de cómo se sienten. Por tanto, si esta estructura se da de manera negativa, es decir, si en vez de encontrar un lugar donde sentirse seguro y confiado,

donde poder construir su identidad, por el contrario, se dan rasgos de hostilidad y rechazo hacia ellos, éstos llegarían a sentirse inseguros con lo que son, entonces se puede evidenciar el papel protagónico de las familias en el desarrollo de la autoestima.

Frente a ello, se identifica que, las niñas y los niños necesitan de un otro que les dé un lugar en el mundo y les haga sentir seguridad. Parafraseando a Alzate, Arbeláez y Arango (1999) se dice que la valorización propia, inicia en lo significativo que se convierten para los demás, por lo que se debe identificar el lugar en que se están teniendo las niñas y los niños no sólo en el ámbito familiar, sino también el escolar y social para encontrar el sentido que éstos le están dando a sus vidas y el valor del cuál cargan su existencia.

Con ello, se muestra la relevancia que tiene la familia en la configuración, construcción y concepciones que llegan a alcanzar las niñas y los niños, pues bien lo mencionan González, et al (2008) que: “El papel de la familia ha sido crucial en el desarrollo y la socialización del individuo” (p. 92) por lo que se debe tener en cuenta esta estructura como eje fundamental para iniciar cualquier trabajo que se pretenda desarrollar ya que son la base desde donde debe partir todo trabajo, pues se ha venido exponiendo la manera como se tornan significativos en las vidas de las niñas y los niños.

Por último, se resalta el trabajo realizado por Cava, Musitu, y Murgui (2006), quienes hacen énfasis en la importancia de la comunicación al interior de las familias, lo que va a posibilitar que las niñas y los niños se perciban como personas escuchadas y puedan hablar con más confianza de las cuestiones que les surjan, con ello se sentirán reconocidos e identificados; todo esto parte del trabajo que se logre generar desde el ámbito no solo familiar sino escolar y social, ya que lo que los estudiantes son, se debe a lo que han logrado construir y estas construcciones abarcan todos los campos donde ellos se desenvuelven.

## El desarrollo de la autoestima en las niñas y los niños en situación de vulnerabilidad

Hablar de situación de vulnerabilidad en este ámbito resulta ser una pieza clave. Pues, muchas niñas y niños por las condiciones que viven se vuelven vulnerables, entendiendo la *vulnerabilidad* como, “factor de riesgo interno que matemáticamente está expresado como la factibilidad de que el sujeto o sistema expuesto sea afectado por el fenómeno que caracteriza la amenaza” (Cardona, 2001, p. 2), pues el hecho de tener que enfrentarse a las situaciones conflictivas y de drogadicción que se presentan en el barrio, así como, la ausencia y abandono de madres y padres, entre otros fenómenos, pone en situación riesgosa la vida y el desarrollo que las niñas y los niños deben ir alcanzando.

Frente a lo expuesto, es relevante identificar lo que es un *factor de riesgo*, como lo indica González, et al. (2008),

Se puede entender como factor de riesgo cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud. También son variables que pueden afectar negativamente el desarrollo de las personas. (p. 94)

Con ello, se puede determinar la baja autoestima como un factor de riesgo que puede llegar a afectar la vida de los sujetos en vista a que debilita, como ya se ha mencionado, no sólo los estados de ánimo, sino también la manera como las niñas y los niños podrían llegar a enfrentar los problemas de sus vidas.

De este modo se puede establecer una relación entre la autoestima y la vulnerabilidad puesto que las personas que se encuentran en situación vulnerable tienen el riesgo de ser más afectados en las diferentes situaciones de la vida cotidiana, al igual que en los

diferentes campos donde se relaciona, tales como el ámbito social, familiar, escolar, en vista a que su autoestima se encuentra baja, y no posee una condición favorable que permita el desarrollo adecuado.

Así mismo, Jadue (2003), establece que:

... la habilidad para comprender, dirigir y expresar los aspectos emocionales de nuestra propia vida de tal manera que seamos capaces de manejar las tareas cotidianas como aprender, establecer relaciones interpersonales y sociales, resolver los problemas de cada día y adaptarnos a las complejas demandas del crecimiento y del desarrollo... (pág. 118)

Por lo que se puede establecer que los niños y las niñas que establecen unas relaciones adecuadas y que tienen unas condiciones óptimas o apropiadas para su desarrollo, se enfrentaran de una manera mejor a lo que la vida les interpone, y a su vez se puede ver que la autoestima es elevada.

De acuerdo con el planteamiento, desde el contexto cercano, Alzate, Arbeláez y Arango (1999), anotan un aspecto interesante y es que, el hecho de que las niñas y los niños hayan sido sometidos a situaciones de vulnerabilidad, hace que pierdan su identidad y por tanto que creen una baja autoestima. Es por ello que se toma éste aspecto como fundamental dentro de este trabajo y además se vincula al arte, puesto que éste abre la posibilidad de expresar todo lo que es inquietante, a partir de diferentes expresiones artísticas como el dibujo, la pintura, la escultura, etc.; y cobra relevancia en especial para algunas y algunos que les cuesta expresar a través de la palabra las diferentes situaciones o las condiciones en las que se ha dado su proceso de crecimiento.

### **Autoestima y educación**

La autoestima brinda la posibilidad de ser fortalecida desde las diversas instituciones que frecuenta el sujeto, no necesariamente el formal, si no que esta se debe pensar desde esos contextos no formales o informales en los que la niña o el niño habitan diariamente. De acuerdo al lugar donde se ubicó el proyecto, se encuentra enmarcada en un contexto de aprendizaje no formal o informal; de este modo, se hace necesario conocer estos contextos, para que se pueda, además de diferenciarlo, encontrar características importantes, ya que las situaciones que se presentan con la población y además con las vivencias cotidianas pueden ayudar a aclarar la forma o las estrategias que favorecen la ejecución del proyecto allí.

En su texto Belén, (S/F), cita a Smitter, (2006), mencionando que, los contextos no formales se distinguen por su carácter final, en el sentido de que no dan salida a niveles o grados educativos –como el sistema formal- sino más bien al entorno social y productivo; por su potencial en flexibilidad y funcionalidad respecto de los programas y métodos. Por otra parte, se habla de los contextos informales los cuales se dan de modo más social, ya que influyen o intervienen diferentes realidades culturales, se dice que la educación informal se da a lo largo de la vida y es donde las personas van adquiriendo habilidades, aprendizajes y conocimientos por medio de situaciones cotidianas. El Programa Mi Segunda Casita, se enmarca bajo el contexto informal, pues las niñas y los niños se encuentran rodeados de condiciones sociales, que se pueden convertir en positivas o negativas para el desarrollo satisfactorio de cada uno de estos, y del mismo modo puede influenciar en la valoración que tienen de sí mismos.

Por otra parte se ha logrado identificar que la autoestima tiene relación con el aprendizaje, puesto que existe una asociación entre autoestima y capacidad de aprendizaje,

debido a que en la autoestima se encuentra un conjunto de factores relevantes para el desarrollo del mismo; en ocasiones se desliga lo cognitivo de lo emocional, ello se logra evidenciar cuando no se le da importancia a aspectos que las niñas y los niños viven diariamente en su entorno, y que llegan a afectar considerablemente el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Según lo dice Roing de Leunchsenring, (2003) comúnmente los alumnos con peor rendimiento académico, tienen poca confianza en sí mismos, y el resultado de ello es su poca motivación para conseguir metas que exijan una planificación previa y una regulación sostenida de la actividad intelectual. Estas actitudes, a su vez, agudizan los problemas del rendimiento escolar, lo que contribuye a reforzar la baja estimación de sí mismos, la falta de compromiso y la apatía por las actividades docentes. Enfocando la mirada desde lo cercano, se puede evidenciar que el grado de escolarización de las niñas y los niños que forman parte del Programa Mi Segunda Casita, no es el correspondiente a su edad, ello también se puede vincular al bajo desarrollo de la autoestima, en vista a que se ha evidenciado que no hay existencia de retrasos por deficiencia intelectuales sino que su falta de logro en lo académico se le confiere a las problemáticas familiares y sociales, que enfrentan las niñas y los niños.

La autoconfianza en el aprendizaje es la clave para ser exitosa o exitoso en la educación, entendiendo que la autoconfianza es un aspecto que comprende también la autoestima, es necesario fortalecerla para que de ésta manera puedan estar seguros de las habilidades que poseen para lograr cumplir los objetivos, metas, logros, que se proponen en la vida. De éste modo, los docentes tienen la tarea de propiciar espacios en donde las niñas y los niños puedan fortalecer su autoestima para lograr un mejoramiento significativo en el ámbito escolar.

En la escuela, las niñas y los niños pasan una gran cantidad de tiempo, es éste espacio uno de los más significativos y donde llegan a desarrollar diferentes actitudes, así como, a llevar a cabo las construcciones que desde sus hogares han logrado tejer; con lo anterior, se puede mirar el papel del docente, convirtiéndose en sujeto protagónico, en la configuración de la autoestima en las niñas y los niños, frente a ello, Estévez, Martínez, Musitu, (2006) resaltan la importancia de trabajar el autoestima desde todos sus ámbitos, abarcando desde el ámbito escolar al docente, donde la tarea de éste es darle un lugar al alumno para que se sienta reconocido y apreciado.

Ahora bien, es importante anotar que:

Un docente con baja autoestima no actúa en las mejores condiciones para la formación de sus alumnos, ni para su propio desarrollo profesional. Concretamente la baja autoestima docente parece actuar como fuente generadora de dificultades de aprendizaje del propio profesor, relacionadas con su propio desarrollo profesional y la práctica de la enseñanza. De un modo especial incide en aquellas actuaciones didácticas potencialmente favorecedoras de la motivación y creatividad, lo cual puede cerrar el bucle en el que transcurre su vida profesional cotidiana. (Herrán, 2004, p. 52)

Con todo, se prevé que el docente con baja autoestima no va a ayudar a las niñas y los niños en su desarrollo ni en el alcance de sus metas y sueños, por lo que las prácticas de dichos docentes deben ser revisadas, buscando con ello brindar un acompañamiento para que éste pueda superar sus dificultades.

Así mismo, Acosta y Hernández (2004), mencionan que: “La autoestima influye directamente en la identidad del maestro y del alumno, como expresión de las influencias históricas, sociológicas, psicológicas y culturales que le dan forma a la identidad de

ambos” (p. 83). Frente a ello, se ve que no solo se refieren a la identidad o personalidad en las niñas y los niños si no que, se puede evidenciar claramente que en el maestro también, ya que debe brindarle al alumno una mayor seguridad y confianza a la hora de dar a conocer cualquier conocimiento, por lo que se revela la importancia de que el maestro también tenga una buena autoestima.

## Arte

En primera instancia se resalta el significado del Diccionario de la Real Academia Española al concepto de arte, entendido como aquella “manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros” (2016). A partir del mismo se logra comprender el modo como las personas representan tanto la realidad como el mundo que van creando en la imaginación; ante esto, se destaca la frase que resalta Dewey (Citado por García, 2012) “El arte es un lenguaje universal”, esto llama la atención puesto que la afirmación tiene validez, en vista a que desde cualquier lugar, donde se tenga la posibilidad de admirar el mundo, se puede encontrar una expresión manifestada desde el arte.

El arte al no resultar novedoso, a medida que el mundo circunda, ha sufrido algunos cambios, pues ello se logra evidenciar más puntualmente en vista a que en el pasado no se compartía la idea de que los artistas expresaran las necesidades espirituales y emocionales a partir del arte, pues supuestamente lo hacían con el fin de responder a un trabajo encomendado (García, 2012); en cambio hoy, aunque los artistas también respondan a trabajos puntuales, el interés de ellos se manifiesta en la necesidad de plasmar lo que sienten y piensan en el momento, ello logra evidenciarse en las niñas y los niños cuando no quieren

dibujar lo que se les pide sino que toman otra vía en el trabajo y exponen con propiedad y libertad lo que han plasmado.

Otro punto que el arte permite destacar es, que es una de las expresiones principales que tiene en cuenta el desarrollo de los procesos creativos que va adquiriendo la persona (Elisondo, Donolo y Rinaudo, 2012), esto en la medida que las niñas y los niños se enfrentan a la realidad, buscando exponer una mirada desde lo comprendido y además tomando las habilidades que se van afianzando con el correr de la trayectoria artística, en vista a que cada expresión es un aprendizaje y un entrenamiento más de su técnica.

Un punto interesante a destacar del arte es que, es un proceso de creatividad que el artista va desarrollando, no surge de la nada, pues para ello se hace necesaria las interacciones que realizan las personas con cada uno de los contextos que les rodea y especialmente con el contexto al que pertenece (Elisondo, Donolo y Rinaudo, 2012). A partir del modo de vida y de la relación que se construya con el mundo, se tendrá la capacidad de exponer la mirada que se tiene frente al mismo.

El arte desde la mirada de procesos creativos se expone como la posibilidad que tienen las personas para ser, en vista a la libertad que se les abre para expresar y crear en la medida que saquen todo el potencial que han adquirido, proyectándolos a ser innovadores y por ende transformadores en vista a la capacidad que tienen de modificar a partir de las expresiones artísticas, lo que encuentran en la realidad (Elisondo, Donolo y Rinaudo, 2012).

Por último, se destaca que el arte, además de lo anterior, brinda diversas oportunidades, como por ejemplo, transformar un barrio, permitirle al espectador visualizar en el medio imágenes diferentes, compartir los pensamientos, sentimientos y creencias que ha configurado, etc. Como lo señala Ruda: “no desperdiciemos nunca las oportunidades, hasta

un reloj destartalado tiene al menos en dos momentos al día la oportunidad de dar la hora exacta”, pues el arte se convierte en una idea inmediata y si el artista no aprovecha el momento oportuno, más tarde lo habrá perdido todo (Elisondo, Donolo y Rinaudo, 2012).

## **Arte y educación**

El arte es un instrumento utilizado como medio de expresión de ideas y sentimientos que construyen las personas y, además, permite la reconstrucción de la sociedad y de la cultura a la cual se encuentran insertadas. La implementación del mismo abre la posibilidad a un autoconocimiento y una autovaloración de cada individuo, puesto que desde la relación que guardan las personas con la sociedad permite crear la representación que tiene de la realidad (Castro y Domínguez, 2012).

Como lo señalan Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012, p. 1), “el arte es una construcción social que supone procesos de intervención y construcción por parte de los sujetos”. Partiendo de ello se piensa que, aquellos procesos de intervención deberían estar vinculados con la educación, ya que ésta puede brindar espacios donde el individuo razone en torno a la realidad en la que se encuentra y a partir de los procesos reflexivos que se obtengan se abra la posibilidad a nuevas construcciones artísticas.

Se cree que la educación también debe estar vinculada en dichos procesos, puesto que la misma, tiene la responsabilidad de movilizar el pensamiento de las niñas y los niños y capacitarlos para que re-piensen en torno al mundo que se encuentra alrededor y además que busquen las herramientas que se necesitan para transformarlo. La educación desde el enfoque de las artes no debe olvidar el compromiso que tiene con el individuo, es por ello que, también debe involucrarse en procesos donde las niñas y los niños sean conscientes de

lo que circunda en la vida de cada sujeto y que comprendan el significado de la sociedad, la comunidad, la cultura, etc. desde el espacio que habitan (García, 2012).

Consecuente con lo anterior, se resalta la importancia que la educación como medio de construcción incluya desde sus saberes el reconocimiento que deben tener las niñas y los niños de la cultura, partiendo de la recreación, reconstrucción de la realidad y la identidad que han adoptado. Ante ello, el arte resultaría un medio asertivo, dado que éste permite expandir su labor no solo en destrezas y habilidades físicas y mentales sino también espirituales, abriendo de esta manera la posibilidad a que le den un valor a la vida propia y al entorno en el cual circundan, para que así busquen cómo ayudar a dar solución a tantos conflictos que encuentran en la sociedad (Castro y Domínguez, 2012).

Como lo señala Jiménez et al. (2006), la educación desde la expresión artística “(...) se convierte en uno de los sectores de mayor importancia en la posibilidad de crear valores, habilidades y competencias para la autoexpresión y la comunicación, para fomentar nuevas formas de convivencia” (citado por Castro y Domínguez, 2012). Se pensaría que ello se desarrolla en la medida que el arte vincula la realidad en la que viven, en vista a que es a partir de allí como se deben dar los procesos educativos; y mucha más responsabilidad carga cuando hoy en día el arte se permite ver como aquel medio por el cual las personas, en especial las niñas y los niños quienes son los que mueven este interés, pueden expresar sentimientos, pensamientos y maneras de comprender el mundo en el cual habitan.

Frente a ello, para finalizar, se pretende destacar el papel que debe cumplir un docente, porque éste no debe ver el arte como un entretenimiento o una forma de reemplazar la clase, sino que sea a partir del mismo como él pueda comprender el mundo en el que viven las niñas y los niños, quienes a su vez están necesitados de alguien que les acompañe en la comprensión y reconstrucción del lugar al que pertenecen. El arte es una ventana al mundo

y es allí donde los educadores se deben aprovechar de ello, para poder cumplir con el compromiso que tienen con la sociedad (García, 2012).

### **El arte como herramienta para el desarrollo de la autoestima**

En la vida de las niñas y los niños se identifica la de otras personas, pues la autoestima para un desarrollo asertivo necesita la presencia de otro que les permita identificar el lugar que merecen y así lograr que lo cargue de sentido para su vida. También se resalta en dicho proceso la postura del maestro, pues como persona encargada de otorgar este lugar a las niñas y los niños, por la cercanía que se construye, se convierte en una figura representativa ante su proceso de superación, porque el maestro, en este punto, influencia en la vida de los mismos, brindando calidez, afecto, buen trato y enseñando la manera cómo deben comportarse frente a la situación que enfrentan (Villalobos y Castelán, 2011).

De esta manera se pretende que el maestro haciendo uso de la estrategia del arte permita que la misma potencialice la autoestima en las niñas y los niños de Mi Segunda Casita, permitiendo además que, a partir de las vivencias personales y emocionales que tienen, se logre evidenciar sus efectos sobre el desarrollo de la niña y el niño en situación de vulnerabilidad, ya que en el proceso se debe tener en cuenta lo que quieren manifestar. Desde esta perspectiva holística, una manera de trabajar es a partir de la expresión artística, en vista a que ésta es una vía eficaz de expresión de sentimientos, emociones, sensaciones y vivencias, a la vez que supone una oportunidad educativa para el desarrollo personal y social (Cyrulnik, 2009, citado por Anna Mundet Bolós et al (2014).

En éste punto se resalta lo mencionado por García para quien, (2012) “el arte puede ayudar a las personas en riesgo o en exclusión social a una integración más real y profunda,

desarrollando en ellas tanto habilidades sociales, corporales y psicológicas, así como un desarrollo verdadero de la autoestima y el autoconcepto”. Además, porque es a partir del conocimiento que tengan las niñas y los niños de sí, como comprenderán también la manera en que deben afrontar la realidad que circunda dentro del contexto al cual pertenecen.

Ante la apuesta desde el arte se cree que éste debe servir en la medida a que, recurriendo al mismo, el desarrollo o la motivación debe estar vinculada a la solución de problemas identificados en las niñas y los niños en situación vulnerable como lo es particularmente la autoestima (Alarcón, 2001). Es a partir de la movilización que se les dé es como podrán superar las dificultades que presenten, especialmente cuando se apunte al reconocimiento propio.

Por otra parte, Agudelo (2012), sostiene que, la poca expresión puede estar asociada a problemas de autoestima. El temor a que nos miren o a movernos libremente y expresar lo que sentimos, podría ser un indicio de que la autoestima no está presente en la persona o no lo está de manera suficiente, es allí donde aparece el arte, y en éste caso las artes como mediadoras entre la persona y la expresión, puesto que son un medio que permiten la comunicación e interacción con los demás y el reconocimiento del propio cuerpo y del espacio que se habita.

La misma autora sugiere que, se conoce que los medios son una gran influencia en las decisiones y acciones que llevan a cabo las niñas y los niños, por tanto, se debe reconocer la importancia de brindar éstos escenarios para que se piensen y expresen, además de brindarles ese reconocimiento como personas valiosas para que de ésta forma no vayan a caer en situaciones que les generen malestares o que les traigan consecuencias graves que no puedan ser remediadas.

Por último, se debe resaltar la importancia que le ve la autora Agudelo, 2012, a que no se mire el arte como una materia más, sino que todo lo que se vaya a enseñar se le dé una transversalización desde dicha dimensión ya que éstas muestran toda una gama de posibilidades para el sujeto.

### **Capítulo 3**

#### **Metodología**

##### **Descripción del contexto:**

La Comuna Trece -San Javier- de la ciudad de Medellín tiene un área de 74,2 km<sup>2</sup> equivalentes al 37.6% del área de la zona y 6.2% del área urbana de Medellín. Está localizada al occidente de la ciudad, y está compuesta por 19 barrios. Ha sido caracterizada por diferentes problemáticas en el transcurso de los años, además de identificar que algunos barrios se encuentran ubicados en zonas de alto riesgo. Son muchas las problemáticas que se evidencian pero en este punto es preciso señalar aquellas que tocan más de cerca la población de Mi Segunda Casita.

La Comuna Trece dentro de la ciudad se ha caracterizado por ser una zona de conflicto, según el plan de desarrollo territorial 2010-2020; pues en la década de los 90 fue caracterizada por dinámicas sociales fuertes, tales como el sicariato y el narcotráfico, hasta el día de hoy logra visualizarse secuelas de ello, con plazas de vicio, fronteras invisibles y asesinatos constantes.

Otras problemáticas evidenciadas que afectan a la población, son la pobreza extrema, ya que la mayoría de las familias ubicadas en esta zona son de estrato 0, y pocas oscilan entre

los estratos 1 y 2. Además de ello, en algunas de las familias, la mujer es víctima de violencia por parte de su compañero sentimental, lo que lleva a separaciones y es a ella a quien le toca llevar la responsabilidad del hogar y en ocasiones se dificulta suplir las necesidades básicas.

En cuanto al ámbito educativo la Comuna Trece - San Javier, presenta un alto déficit educativo, tanto en básica primaria como en básica secundaria y escasez de oportunidades para acceder a la educación superior. Existe deficiencia en cobertura y dotación de establecimientos e insuficiencia en número de educadores para preescolar, básica primaria y básica secundaria; altos niveles de analfabetismo, alfabetismo funcional, deserción, repitencia y hacinamiento escolar; además prevalece la formación no profesional en oficios tradicionales que se imparten en su mayoría por tradición oral, de abuelos y padres a hijos y nietos, en los diversos oficios que los primeros tienen y que por la apremiante situación económica, enseñan a sus hijos para que éstos ayuden al sostenimiento del hogar desde muy temprana edad. Estos oficios son, entre otros, mecánica, construcción, pequeños negocios, ventas ambulantes y otros oficios menores.

Por último, desde el ámbito ambiental también se puede identificar como problemática puesto que se presentan, invasiones de zonas altas y de fuertes pendientes, aumento de población por reasentamiento y asentamientos en zonas de alto riesgo o con altas restricciones geológicas, presiones sobre los nacimientos de agua en las zonas rurales. En cuanto a la contaminación de las quebradas en la comuna, la problemática más frecuente es el vertimiento de desechos, tanto sólidos como líquidos, este fenómeno se presenta desde el nacimiento de las mismas, pero se acentúa más en la zona urbana al atravesar los barrios.

## Descripción de la población

Las niñas y los niños participantes pertenecen al barrio 20 de Julio de la Comuna 13 de la ciudad de Medellín y forman parte de Mi Segunda Casita, programa que brinda atención socioemocional, nutricional y pedagógica a aquellas niñas y niños que por distintas razones se consideran en situación vulnerable.

Las niñas y niños del Programa se encuentran distribuidos en tres grupos en dos jornadas; Un grupo de Creadores y dos de Exploradores.

Rango de edad (años)	Grupo Exploradores mañana	Grupo Exploradores tarde	Grupo Creadores tarde
Entre los 5 y los 13	16		
Entre los 5 y los 11		20	
Entre los 8 y los 13			14

Tabla 1. Distribución por grupos

Realizando un acercamiento a los integrantes de los grupos, se encuentra que, al grupo de Exploradores de la jornada de la mañana asisten 9 niñas y 7 niños los cuales comprenden edades entre los 5 y los 11 años de edad, siendo los 9 años la edad de la mayoría de éstos (5 de ellos), mientras que sólo dos tienen 5 años y el resto se encuentra dentro de éste rango.

Por otra parte, alrededor de la tipología familiar, se puede apuntar que 6 de las familias son monoparentales, y el resto cuenta con una familia extendida, sin desconocer que dentro de estas cifras se encuentra que muchas de las niñas y los niños de dicho grupo son hermanos y/o parientes. Desde el ámbito académico se encuentra que 4 de los padres son bachilleres, mientras que 1 de ellas cursó hasta el grado noveno, otra realizó una técnica y 4

cursaron hasta primaria, teniendo con ello, que el grado máximo que han alcanzado es una técnica.

Ahora bien, las niñas y los niños están distribuidos en diversas instituciones educativas, de la siguiente manera: 9 estudian en la Benedikta Zur Nieden, 5 en la Institución Educativa Samuel Barrientos, 1 en la Carlos Viecco Ortiz y 1 en la Monseñor Perdomo, cursando los grados de: 4° uno de ellos, 3° ocho de las niñas y los niños. 2° dos de ellos, 1° tres de ellos y dos se encuentran en Transición.

Por su parte el grupo de exploradores de la jornada de la tarde está integrado por 13 niños y 7 niñas para un total de 20 niñas y niños. Quienes se ubican entre la edad de 5 a 11 años, siendo la mayoría de 7 (nueve) y 8 (siete) años. Los demás tienen 5 años (uno), 6 años (uno), 9 años (uno) y 11 años (uno).

La mayoría de las niñas y los niños viven en el Barrio 20 de julio, que es el barrio donde se encuentra ubicada la institución, 16 del grupo, los demás en barrios aledaños como, la Colina (uno), el Salado (uno), la Independencia (uno) y Peñitas (uno).

De igual manera se encuentra que las Instituciones Educativas a las que pertenecen están ubicadas dentro de la Comuna Trece y no todos asisten a la misma Institución Educativa, por ello, cabe mencionar que las instituciones son: Institución Benedikta Zur Nieden a la cual asisten tres de las niñas y los niños, dos a la Institución Carlos Viecco Ortiz, seis a la institución Cristóbal Colón, seis a la Institución Samuel Barrientos, dos a la Institución Juan de Dios Aránzazu y uno a la Institución La Independencia.

Como bien se sabe, la estructura familiar de las niñas y los niños juega un papel protagónico, por ello se señala que en el grupo existen tres clases de familia, la nuclear, la monoparental y la extensa; frente a ellas se menciona que ocho de las familias son

nucleares contando una que es nuclear reconstituida, nueve son familias monoparentales y tres son familias extensas.

En cuanto a los padres y madres de las niñas y los niños se identifica que, trece son bachilleres, seis llegaron hasta la primaria y uno realizó una técnica. Ante esto se identifica que la mayoría alcanzó a ser bachilleres y el grado de estudio máximo lo logró un técnico.

El grupo Creadores, el segundo de la jornada de la tarde, está comprendido por niños y niñas, entre los 8 y los 13 años, el grupo está compuesto por 5 niñas y 9 niños, para el total de 14 niños y niñas, solo dos de ellos tienen 13 años de edad, años, 5 tienen 11 años, 5 tienen 10 años de edad y dos están entre los 8 y 9.

Dentro del grupo creadores se puede identificar que muchos de estos tienen parentesco familiar, tales como primos o hermanos, en cuanto a la tipología familiar se identifica que 8 de las familias de los niños son familia nucleares, mientras que 5 de ellas son extensas y solo una monoparental. En cuanto al grado de escolaridad de los padres, se puede identificar que solo un padre es normalista, 9 de ellos han logrado cursar el bachillerato y los otros 4 solo lograron cursar hasta primaria.

En cuanto a las niñas y los niños adscritos al programa, se observa que, 10 de ellos asisten a la Institución Educativa Cristóbal Colón, los cuales están entre 2° y 5° de primaria, dos a la Institución Educativa Carlos Viecco, y hasta en el grado 4° y 5° de primaria, uno a la Lola González y está en grado 5° de primaria, y otro a la I. E Samuel Barrientos y está en el grado 3°.

Con todo ello, no se puede dejar de apuntar que cada actividad que se realiza en Mi Segunda Casita, busca que se incluyan a estas niñas y niños sin que se tenga en cuenta la edad o grado escolar, pues se implementan actividades pensadas desde el arte con el fin de desarrollar habilidades sociales y de convivencia, que les permitan que, éstos se piensen en

los espacios en que socializan y que logren construir su propia autonomía logrando con ello que se posicionen en posturas que les permitan buscar nuevas y mejores formas de vida, que aquellas que les brinda su contexto.

Cabe mencionar que para el análisis del estudio se tuvo en cuenta sólo a 34 de las niñas y los niños que participaron, en vista a que fueron los únicos que completaron el proceso. Teniendo en cuenta aspectos como edad, sexo y escolaridad, esta muestra se encuentra conformada por 16 niñas y 18 niños los cuales están en edades como se relaciona en las tablas 2 y 3:

Edad (años)	Sexo	
	Femenino	Masculino
5		1
6	2	
7	2	2
8	4	2
9	5	5
10	2	3
11		3
12		1
13	1	1

Tabla 2 Distribución por edad y sexo

Por último se resalta que, éstos cursan grados entre preescolar y quinto, siendo quinto el grado más elevado en el que están algunos, por lo que se denota la descompensación entre la edad y el grado en algunos de ellos.

Grado de escolaridad	Sexo	
	Femenino	Femenino
0	2	1
1	2	4
2	5	2
3	4	4
4	2	3
5	1	4

Tabla 3. Nivel de escolaridad de las niñas y los niños

### Descripción del estudio

Este proyecto se enmarcó bajo el análisis de una investigación mixta, pues se buscó combinar lo cualitativo con lo cuantitativo para lograr evidenciar el impacto que marcó el proceso en las niñas y los niños de Mi Segunda Casita, que tuvo una duración de tres semestres. Cabe resaltar que lo cuantitativo se visualizó desde la aplicación y el análisis de un cuestionario que permitía medir la autoestima, antes de iniciar la propuesta de intervención y al finalizar la misma; y el enfoque cualitativo, se concibió desde los ejercicios de observación participante.

El primer semestre permitió el acercamiento con la población, además de la identificación de necesidades concretas de trabajo, lo que dio lugar a la elaboración de un cuestionario (Anexo 1) con el fin de conocer las percepciones y saberes previos que tenían sobre la autoestima y el lugar en el que ellos se ponen frente a la relación con los contextos

que le rodean (familia, escuela, comunidad). Dicho cuestionario consistía en 13 preguntas abiertas, aunque la última les pedía dibujar a su familia; fue aplicado de manera individual en el transcurso de ambas jornadas (mañana y tarde), el cual fue respondido de forma individual sin la presencia de otras niñas y niños, en la que en su mayoría eran ellos quienes escribían las respuestas y en otros casos las maestras en formación tomaban apuntes.

El segundo semestre se enfocó en el diseño y aplicación de la propuesta de intervención que se basaba en el arte (Anexo 2) posibilitando el fortalecimiento de la autoestima, desarrollándose durante los meses de agosto a noviembre de 2016, dos veces por semana en intervenciones de 4 horas por sesión. Antes de iniciar con la ejecución de la propuesta de intervención se aplicó un cuestionario de autoestima el cual representa una adaptación realizada en 1989 por los psicólogos H. Brinkmann y Segure del inventario de autoestima de Coopersmith (1959), (Anexo 3); se apunta que éste se tomó de una versión gratuita de internet, recuperado desde la Eduteca y disponible en la página web: <http://laeduteca.blogspot.com.co/2014/01/recursos-cuestionario-de-autoestima.html>, de libre acceso. Este cuestionario consistía en dar respuesta a 58 ítems cuya opción de respuesta es SÍ o NO, teniendo que marcar con un X la respuesta que indicada por la niña o el niño, pues eran las maestras en formación quienes realizaban la aplicación del cuestionario. Cabe resaltar que, lo que se buscó con la aplicación del primer cuestionario era determinar el grado de autoestima que tenían las niñas y los niños antes de iniciar con la ejecución de la propuesta de intervención. En la aplicación del segundo cuestionario se buscaba determinar el impacto de la propuesta, teniendo en cuenta las condiciones de aplicación del primer cuestionario. Cabe señalar que esto se realizó con previa autorización de los padres, pues para ello, se hizo necesario que los mismos firmaran un consentimiento (Anexo 4).

Si bien, el maestro en su formación no está habilitado para la aplicación e interpretación de test o cuestionarios, tampoco para establecer hallazgos derivados de éstos, en esta investigación las maestras en formación realizaron la aplicación de un cuestionario que evalúa la autoestima únicamente con fines informativos y para dar soporte a la propuesta que se desarrolló y ver si ésta tenía un impacto en las niñas y los niños.

La propuesta de intervención se encuentra estructurada por temáticas con las cuales se busca implementar aspectos que ayuden al fin de este proyecto de investigación que es en últimas el fortalecimiento de la autoestima por medio del arte; los nombres o temáticas de cada una de las actividades contenidas dentro de ésta propuesta fueron: Me enfoco en mis fortalezas y trabajo en mis debilidades, Fortalezco el autoconcepto positivo, Alcanzando mis sueños a través de mi proyecto de vida, Poseo diversas habilidades y tú, De caza por mis talentos e inteligencias múltiples, La comunicación entre padres e hijos, ¿Y cómo me ven los demás?, Caminando voy pensando en mi barrio, Necesito del otro, Vamos todos juntos, Nos ponemos de acuerdo y Hoy reflejo mi aprendizaje. En total se trabajaron doce temáticas.

Para el análisis de los datos recogidos, desde lo cuantitativo se hizo uso de la herramienta de Excel buscando cruzar los datos obtenidos para hallar el resultado; desde lo cualitativo, se puso en discusión las observaciones realizadas y las preguntas que cada pedagoga en formación se planteaban a partir de lo evidenciado y lo recogido en los diarios pedagógicos pero también desde la combinación de ambas, buscando encontrar coherencia entre lo visualizado y arrojado estadísticamente. De esta manera también se llega a plantear, en última instancia, las conclusiones del trabajo.

Para finalizar, cabe apuntar que, durante todo el tiempo que duró el proyecto, es decir, los tres semestres que se acompañó, este trabajo se mantuvo en una constante elaboración,

pues no solo quedaba el fortalecer la parte práctica desde el trabajo en Mi Segunda Casita sino que también se trataba de fortalecer la parte teórica que justificaba todo lo realizado.

## Capítulo 4

### Resultados y análisis

El cuestionario cualitativo se aplicó a un grupo de 50 niñas y niños, población de los cuales sólo se seleccionaron 34, en vista a que fue la población que logró completar toda la información que se necesitaba, como fueron consentimientos informados y resultados de ambos cuestionarios, por tanto la muestra se va a presentar sólo con esta cantidad de niñas y niños.

Antes de observar los resultados obtenidos del trabajo realizado alrededor de la autoestima, se hace necesario mencionar que, el cuestionario de autoestima diseñado por Coopersmith (1959) adaptado por los psicólogos Brinkmann y Segure (1989), determina algunas subcategorías en las que están enmarcadas cada una de las preguntas, por tanto se tiene que las subcategorías o dimensiones de la autoestima según Coopersmith (1996), citado por Serrano (2013), señala que son:

1. Autoestima Personal: Consiste en la evaluación que la persona hace y habitualmente mantiene con respecto a sí misma en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.
2. Autoestima en el área académica: Consiste en la evaluación que la persona hace y habitualmente mantiene con respecto a sí misma en relación con su desempeño en

el ámbito escolar, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.

3. Autoestima en el área familiar: Consiste en la evaluación que la persona hace y habitualmente mantiene con respecto a sí misma en relación con sus interacciones en los miembros del grupo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.

4. Autoestima en el área social: Consiste en la evaluación que la persona hace y habitualmente mantiene con respecto a sí misma en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo (p. 75).

De este modo, al realizar la investigación, el foco se centró en hacer una categorización por dimensiones o subescalas de los 58 ítems con que cuenta dicho cuestionario, por tanto ello se encuentra clasificado de la siguiente manera:

Autoestima General: Destacando el aspecto corporal y personal, puesto que se dimensiona la manera como se ve la persona frente a otra, desde su físico hasta sus actitudes y manifestaciones, frente a las diferentes situaciones que se presentan en la vida, buscando, a su vez, una persona que logré establecer relaciones personales con mayor facilidad, autorregularse y alcanzar un nivel de creatividad mayor. Esta cuenta con 26 ítems: 1, 2, 3, 8, 9, 10, 15, 16, 17, 22, 23, 24, 29, 30, 31, 36, 37, 38, 43, 44, 45, 50, 51, 52, 57, 58.

Autoestima Escolar: Se refiere a todo el ámbito relacionado con la escuela y las prácticas que se establecen con los pares, además la capacidad que tiene la persona para superar dificultades en el ámbito educativo, superando así pruebas y obstáculos que se le presentan, de igual manera los logros y metas propuestas, así como el intercambio de

experiencias que permitan un aprendizaje adecuado. Cuenta con 8 ítems: 7, 14, 21, 28, 35, 42, 49, 56.

Autoestima Social: Busca identificar la posibilidad de establecer vínculos con los pares, seguridad en la persona y visualizar la dificultad para cumplir metas y objetivos. Cuenta con 8 ítems: 4, 11, 18, 25, 32, 39, 46, 53.

Autoestima Familiar: Se refiere al valor que siente la persona frente al lugar que le dan en su familia, además de las relaciones que establece con ésta. Resulta ser primordial en el desarrollo del niño, ya que, al identificar la responsabilidad, el respeto y el amor que se le brinde, permitirá un buen fortalecimiento. Cuenta con 8 ítems: 5, 12, 19, 26, 33, 40, 47, 54.

Escala de mentira: Esta no influye en los datos, pero permite corroborar algunas de las respuestas que se realizaban. Cuenta con 8 ítems: 6, 13, 20, 27, 34, 41, 48, 55.

Lo que se esperaba con el cuestionario era que aquellos ítems resaltados en negrita (1, 3, 7, 8, 9, 12, 15, 16, 17, 22, 26, 30, 31, 33, 35, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 44, 46, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 58) no tuvieran muchas respuestas positivas, ya que en caso de ser así la niña o el niño estaría presentando una baja autoestima, por lo que se hace una comparación entre las respuestas del primer cuestionario y las del segundo. Luego de implementar la propuesta de intervención, se encontró que:

En el marco de Autoestima General, tras la aplicación de los dos test, se identifican resultados satisfactorios a las preguntas: 3, 9, 15, 16, 17, 31, 37, 43, 44, 50, 51, 52, 57 y 58, en las que se puede notar una reducción en las respuestas positivas, lo podría indicar que la propuesta tuvo un impacto significativo en la vida de las niñas y los niños, mientras que en las preguntas 1, 8, 22, 30, 38 y 43 no se logra cambiar en gran medida los resultados ya que éstos siguen estando más altos que los de las respuestas negativas.

Habiendo hallado estos resultados se puede decir que, con la implementación de la propuesta se logra observar un cambio significativo la manera en cómo las niñas y los niños se perciben así mismos y a la capacidad de entablar relaciones gracias a la confianza que llegan a tener; además se resalta que son más las respuestas en las que se genera un cambio que las que presentan resultados insatisfactorios, lo que permite mirar el impacto de la misma propuesta y del lugar que se le dio a cada niña y niño dentro de las mismas actividades, lo que les llevó a visualizar las capacidades que poseen y el valor que tienen.

En los ítems de Autoestima Social, las preguntas resaltadas en negrita son: 39, 46 y 53, de las cuales los resultados fueron satisfactorios ya que, en todas las preguntas se obtiene una disminución en las respuestas positivas, lo que enmarca un cambio en este aspecto. A partir de ello, se logra observar el cambio que se presenta gracias a la implementación de la propuesta por lo que se puede decir que las niñas y los niños lograron establecer vínculos con sus pares y proponerse metas sabiendo que las pueden llegar a alcanzar. Además, desde la observación esto podía visualizarse en vista a que en la medida que las niñas y los niños iban teniendo más interacción era mucho más fácil lograr que trabajaran en equipos pero sobretodo que aprendieran a respetar la palabra de quien hablaba en el momento.

Desde la Autoestima en el hogar están las preguntas: 12, 26, 33, 40 y 54, de ésta, cabe señalar que, no se logran resultados satisfactorios puesto que, en la aplicación de ambos cuestionarios las respuestas positivas son más altas que las negativas, lo que implica que hubo un descenso en este aspecto.

En este caso se puede decir que, uno de los aspectos que se logró identificar es que las niñas y los niños al parecer, no logran reconocerse como personas valiosas dentro del entorno familiar lo que lleva a que algunos quieran inclusive irse de sus hogares, pues desde la información con la que se cuenta de las familias de las niñas y los niños, se logra

observar que, algunas poseen problemáticas que afectan directamente a los mismos, como pobreza, abandono de padres, violencia intrafamiliar, entre otros.

Ahora desde la Autoestima Escolar se tienen las preguntas: 7, 35, 42, 49 y 56, de ellas sólo se logran cambios en las preguntas 7, 9 y 56, teniendo en cuenta que las primeras dos no varían en cantidad, es decir que, en ambos resultados se obtiene el mismo puntaje.

Con ello, se puede decir que aunque hubo cambios, no son del todo satisfactorios ya que, se presenta una descompensación entre el grado escolar y la edad de algunas de las niñas y los niños, también se puede notar que algunos no se sienten seguros en el entorno escolar por lo que muestran inseguridad al tener que exponer algún trabajo o tener que estar frente a sus compañeras y compañeros y por otro lado, está el poco acompañamiento que reciben en el hogar en el cumplimiento y realización de tareas escolares lo que lleva a que se sientan inseguros en cuanto al desempeño escolar y lo que demuestran sus resultados académicos.

Ahora poniendo un poco en discusión lo evidenciado se tiene a Alzate, Arbeláez y Arango (1999), mencionando que el hecho de que las niñas y los niños hayan sido sometidos a situaciones de vulnerabilidad, puede llegar a afectar su identidad y por tanto que creen una baja autoestima lo que se puede corroborar en el contexto en que se presenta este trabajo, ya que es un contexto atravesado por situaciones conflictivas además de que las niñas y los niños que asisten al programa presentan diversas situaciones que los ponen en desventaja con respecto a otros, como son el maltrato intrafamiliar, el abuso, la pobreza, el abandono de padres, entre otros, lo que los clasifica como una población en situación vulnerable, pues influye en la baja autoestima de las niñas y los niños.

De acuerdo a las diferentes interpretaciones que dan los autores en relación a la autoestima y la influencia que tiene el medio que los rodea, se puede observar que de

acuerdo a las intervenciones realizadas, éstas influían directamente en la forma como las niñas y los niños se expresaban y a su vez vivenciaban las relaciones que se establecían entre los diferentes escenarios tales como la escuela, el hogar, la calle, y por su puesto Mi Segunda Casita, ya que de algún modo estas vivencias permitían enfrentar las situaciones de manera positiva o negativa, además de ser influenciadas en su estado de ánimo o motivación para desarrollar las diferentes actividades.

Así mismo se debe tener en cuenta que la autoestima al ser un aspecto fundamental en el desarrollo del ser humano, ésta se va a ver influenciada por las prácticas que realicen los niños y las niñas de manera autónoma, ya que al darle importancia a las diferentes situaciones que viven, se podría afectar el fortalecimiento de la autoestima, y de igual manera el proceso de enseñanza aprendizaje.

Continuando con lo propuesto por, Alzate, Arbeláez y Arango (1999), quienes mencionan que el reconocimiento de sí, parte del reconocimiento que otros hacen de los demás, permite demostrar, de acuerdo a los resultados que se obtienen en el ítem de Autoestima General y en la propuesta como tal, que las niñas y los niños se reconocieran como sujetos valiosos, para que de esta manera los demás pudieran darle un reconocimiento igual y de este modo se pudiera dar un fortalecimiento en las relaciones interpersonales que los mismos construían.

Ello lleva a pensar en la importancia del establecimiento de las relaciones interpersonales ya que ayuda al aprendizaje, la comprensión, resolución de problemas, etc., pues al final se logró identificar que entre las niñas y los niños se daban mejores relaciones, que ayudaba en cierta medida a la percepción que cada uno construía de sí, para lograr avances en los demás ámbitos como es el caso del ámbito escolar.

Según lo mencionan Roing de Leunchsenring, (2003), aquellos alumnos con bajo rendimiento académico tienen poca confianza en sí mismos, lo que se corrobora con los resultados de la muestra debido a que, algunas niñas y niños expresan el temor de estar frente al público o sus compañeros, lo que se deriva de una desconfianza en lo que son y lo que son capaces de lograr hacer; todo ello también parte del lugar que tienen dentro del contexto familiar, aspecto del que se obtuvieron resultados insatisfactorios.

También es importante destacar el papel de las familias, pues estos tienen un papel protagónico en la vida de las niñas y los niños; algo que se ve claramente en los resultados y que se puede convertir en un aspecto desfavorable, pues se puede inferir de que en la familia no se están tejiendo relaciones adecuadas entre las niñas y los niños y sus padres o cuidadores, lo que descompensa otros ámbitos como es en este caso el escolar ya que no cuentan con una persona que les ayude a sacar adelante las tareas y compromisos que se derivan de la escuela, creando en las niñas y los niños cierta inseguridad puesto que, no se sienten seguros de su desempeño ya que no están presentando las tareas de manera adecuada y puntual, en vista a la falta de acompañamiento.

Además se expresan algunas de las ideas de Cava, Musitu, y Murgui (2006), debido a que comenta que hay una relación entre la comunicación familiar y la valoración en la escuela lo que se ve reflejado en la dimensión de autoestima, por tanto se deriva de ello, lo que los resultados muestran y es esa descompensación entre relación familiar lo que termina afectando los resultados escolares que están teniendo las niñas y los niños.

Es necesario señalar que la familia es una de las instancias primordiales de la vida de una niña o un niño, y de igual modo es esta la que juega un papel importante en el momento del fortalecimiento de la autoestima, puesto que en ella se instauran diferentes vivencias que marcan significativamente el desarrollo de los mismos; sobre ello Polaino

(1998) visiona a la familia como, el lugar donde se construyen los modelos que tienen las niñas y los niños sobre sí mismos, lo que los lleva a tener más seguridad acerca de lo que son y de cómo se sienten, de este modo se logra evidenciar que en las diferentes actividades propuestas, las niñas y los niños no se logran identificar como seres valiosos y significativos dentro de su hogar, y a su vez se identifica la desconfianza que tienen sobre sí mismos, en algunas situaciones, puesto que en sus familias no los creen lo suficientemente capaces de realizar cualquier actividad; pues se resalta tomando el ejemplo de algunas ocasiones en que desconfiaban del comportamiento que habían tenido dentro de Mi Segunda Casita.

Se hace énfasis de modo significativo a la familia, puesto que los resultados pueden denotar que las niñas y los niños, aun no logran establecer esos vínculos dentro de su familia, y a su vez identificar que esta categoría o dimensión se encuentra de la misma manera como inicio, permitiendo así demostrar que las vivencias negativas y el ambiente familiar que se vive determinan de algún modo la autoestima que el niño o la niña tiene, esto se resalta de acuerdo a la posición de Álzate, Arbeláez y Arango (1999).

Desde otro punto, también se hace necesario abordar la autoestima desde la propuesta de intervención planteada, pues en este caso las actividades, permitieron a las niñas y los niños enfrentarse en diferentes situaciones y de este modo pensarse como seres capaces y valiosos, los cuales pudieran enfrentar las diferentes situaciones que la vida y su contexto les presenta.

El haber realizado los diferentes tipos de actividades que iban enmarcadas a la propuesta, se logra evidenciar que la autoestima es un aspecto fundamental en el momento de la aceptación como ser humano, y de igual modo hace referencia a ese respeto y compromiso que cada uno poco a poco iba poniendo en las actividades que se presentaban.

De esta manera al permitirles a cada uno de ellos una exploración por su yo, por sus capacidades, cualidades y destrezas se estaba logrando que estos se aceptaran como seres humanos valiosos, entendiendo de este modo la diferencia que existe con el otro, ya que esas relaciones que se fueron estableciendo estaban permitiendo a su vez posicionarse como un ser único e irrepetible, lo que tiene que ver con la autoestima.

En relación a la autoestima también se puede identificar que la historia que viven las niñas y los niños influyen de manera permanente en fortalecimiento de esta, además de las acciones y emociones que configuran su trayecto por la vida y la existencia. Como lo señala Dorr (2005, citado por Muñoz, 2013, p.208), al visionar a la familia como ese lugar en donde se fundamenta la historia que vive la niña y el niño diariamente, y que puede ayudar a fortalecer o disminuir la autoestima en los mismos.

En cuanto al ámbito escolar, el fortalecimiento de la autoestima también tiene una gran importancia, puesto que ésta no se da necesariamente en escenarios educativos establecidos sino que también se da en espacios no convencionales o contextos de aprendizaje no formal o informal, que de algún modo tienen impacto en el desarrollo de la niña o el niño. De acuerdo a lo que se plantea desde la propuesta de intervención, y así mismo en los resultados encontrados, las interacciones sociales que las niñas y los niños establecían con sus pares fortalecían las relaciones en cuanto al ámbito académico, y a su vez, el social, puesto que se les brindaba la oportunidad de expresar sentimientos, emociones y aprendizajes por medio de vivencias reales de su dinámica cotidiana, logrando así evidenciar que durante las intervenciones las relaciones les permitían aprender y reaprender.

A la dimensión escolar le atañe el ámbito social, en vista a que, de algún modo este campo afecta considerablemente la buena o mala relación que establece la niña y el niño

con los demás, especialmente se identifica la importancia de los procesos socio-afectivos que logran establecer con los profesores, ya que son estos los encargados de potencializar de manera integral aquellas capacidades que poseen.

Además, la dimensión social, se convirtió en una de las categorías más favorecidas, ello dentro del trabajo realizado, se le atañe a la propuesta de intervención enmarcada en el arte, puesto que se puede identificar que las niñas y los niños, se abrieron a entablar mejores relaciones con sus compañeros, pues a ello apuntaban las actividades planeadas, en vista que no se trataba de hacer un trabajo individual sino que se pudiera realizar una construcción en conjunto.

Es necesario aclarar que la propuesta de intervención que se realizó permitió evidenciar lo que el autor Cyrulnik, 2009, citado por Anna Mundet Bolós et al (2014), plantea en cuanto a la relación que tiene el arte en el fortalecimiento de la autoestima, ya que estos señalan que el arte se convierte en una herramienta para la expresión de sentimientos, emociones, sensaciones y vivencias, permitiendo de cierta manera una mejor interacción y un mayor fortalecimiento de la autoestima desde el ámbito social.

Como lo señala García (2012), el arte es una manera de ayudar a las niñas y los niños que se encuentran en situación de vulnerabilidad, como lo son las niñas y los niños del Programa, ya que a partir de esta, van desarrollando habilidades sociales, corporales y psicológicas, que van fortaleciendo la autoestima de cada uno de estos. Esto se logra evidenciar en los momentos que se le presentaban situaciones desde la realidad que vivían las niñas y los niños, pues con ello se permitía que reflexionaran en cuanto a las construcciones sociales que se daban en su entorno.

Por último, es importante señalar que el arte puede ser tomado desde diferentes técnicas, como se logra evidenciar en la propuesta de intervención, lo que permitía variedad de



actividades enfocadas al arte, y de este modo las niñas y los niños tenían diferentes alternativas para expresar aquello que sentían o pensaban. Desde Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012), se puede identificar que el arte es un proceso de creatividad por el que pasa el sujeto, y tiene que ver necesariamente con lo que cada uno va viviendo y del contexto que lo rodea; de este modo se puede decir que la propuesta de intervención realizada permitió ver lo que cada niña y niño vivía. En esta misma línea los autores mencionados anteriormente, señalan que el arte es una herramienta que brinda diversas oportunidades de transformación, permitiendo además diferentes y mejores formas de convivencia, de acuerdo a estos autores se puede decir que el arte se convirtió en un expresión para las niñas y los niños, logrando rescatar las capacidades y habilidades que permitieron el fortalecimiento de la comunicación entre las niñas y los niños, y por ende, el fortalecimiento del aspecto social de la autoestima.

### **Conclusiones**

- De las observaciones realizadas se logró identificar que un punto débil en las niñas y los niños, es que les cuesta reconocerse como ese ser capaz de enfrentarse a ciertas problemáticas y de ocupar un lugar en el entorno que les rodea, esto se puede inferir a partir de observar que la interacción que llevan con los demás, en ocasiones, se queda solo en discusiones, golpes, apodos, entre otros, por lo que no encuentran el diálogo como herramienta eficaz para la resolución de problemas.
- Desde la práctica docente se evidencia la necesidad de que el trabajo con las niñas y los niños esté direccionado por una planeación anticipada para que de esta manera la interacción no surja de lo que sale en el momento, sino que se ejecute partiendo

de las necesidades que los mismos poseen. Frente a ello, dentro del trabajo realizado en Mi Segunda Casita, se resalta lo trascendental que fue haber realizado la propuesta de intervención, en vista a que permitió ver que actividades eran las que disfrutaban las niñas y los niños, y de este modo, concluir que la labor docente va más allá de la ejecución, pues implica el repensar el modo como los mismos se disponen para lograr cumplir con los objetivos propuestos.

- Si bien las herramientas de medición buscan llegar a la exactitud de las cosas, desde la experiencia obtenida se logra evidenciar que, la autoestima en las niñas y los niños en ocasiones se convierte difícil medirla, en vista a que las situaciones que deben afrontar influyen directamente en la actitud que los mismos tengan de la vida, llevando, de alguna manera, a que el comportamiento, sentimiento y pensamiento del momento afecte el modo como ellos mismos se perciben. Frente a lo expuesto se concluye que, la autoestima es posible medirla pero se ve influenciada por el momento que la niña o el niño este atravesando.
- A medida que avanzaba la ejecución de la propuesta de intervención se lograba evidenciar el interés que presentaban las niñas y los niños en cuanto a las actividades que implica el movimiento, la resolución de problemas y la ayuda del otro, convirtiéndose estos en elementos claves y necesarios para el fortalecimiento de la autoestima, de este modo, se llega a concluir que el docente y la manera que son presentadas las actividades influyen en la motivación que tengan, por ello ante la finalidad de lograr resultados positivos, se debe tener en cuenta los gustos y el modo como las niñas y los niños se apropian de lo planeado.
- La propuesta que fue enfocada en el arte, principalmente ayudo a fortalecer la autoestima desde la dimensión social, ya que se logró identificar que las niñas y los

niños al final pudieron establecer mejores relaciones e interacciones sociales con sus pares, además, también se evidencia en la relación adecuada y activa que se logró establecer entre ellos mismos, con el medio y con los otros.

### Referencias Bibliográficas

- Acosta, R.; Hernández, J.; (2004). La autoestima en la educación. Límite, 1, pp. 82 - 95.  
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601104>
- Agudelo, C., 2012. La didáctica de las Artes plásticas hacia el fortalecimiento de la autoestima. Facultad de Artes. Universidad de. Antioquia, pp. 9-53
- Alarcón, P., (2001). En busca de una metodología que promueva la autoestima y liderazgo a través de las artes plásticas (Tesis de pregrado). Universidad de la Sabana, Chía.  
Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/tesis%20en%20busca%20metodologia%20que%20promueva%20autoestima.pdf>
- Álvarez, A., Sandoval, G. y Velásquez, S., (2007) Autoestima en los alumnos de los 1º medios de los liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar (I.E.V) de la ciudad de Valdivia, pp. 1-89
- Álzate, M., Arbeláez, M. y Arango, S., (1999). La autoestima como proceso potenciador del desarrollo humano. Revista de ciencias humanas, 6(19), pp. 87-96.

Cardona, O., (2001, June). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. In International Work-Conference on vulnerability in Disaster Theory and practice (pp. 29-30).

Castro, S. y Domínguez, M., (2012). La expresión artística: otro desafío para la educación rural. *Educare* 16(3), pp. 115-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194124728008.pdf>

Cava, M.; Musitu, G.; Murgui, S., (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18(3), pp. 367-373.

Cava, M. y Musitu, G., (2001). Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social en el aula. *Rev. De psicol. Gral y Aplic.* 2001 54 (2), pp. 297-311.

Coluga, S., Álvarez, N. y García, J., (2003) ¿Más autoestima equivale a mejor aprendizaje? *EDUCACION una revista cubana que hace esencia de pensamiento*, 109, pp. 20-21.

Elisondo, R., Donolo, D. y Rinaudo, M., (2012). Espacios comunitarios cotidianos. El arte como oportunidad para ser, crear y transformar, 1, pp. 1-9. Recuperado de <http://asri.eumed.net/1/edr.html>

Estévez, E., Martínez, B. y Musitu, G., (2006). La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: la perspectiva multidimensional. *Intervención Psicosocial*, 15 (2), pp. 223-232.

Fundación Nazaret, (1953). Misión y visión institucional: informe 2015. Recuperado de: <http://fundacionnazaret.org/>

García, C., (2012). ¿Qué puede aportar el arte a la educación? El arte como estrategia para una educación inclusiva. *Asri*, 1, pp. 1-12. Recuperado de <http://asri.eumed.net/1/cgm.html>

Giménez, C.; Cortés, M. y Loaeza, P., (2003). Confiabilidad y validación con niños mexicanos de dos instrumentos que miden la autoestima. *Salud Mental*, 26() pp. 40-46. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58242605>

González, I. et al. (2008). Características psicosociales en niños en contextos de riesgo y de no riesgo. *Revista Persona*, 11, pp. 91-108.

Herrán, G., (2004). El docente de baja autoestima: Implicaciones didácticas. *Indivisa, Boletín de estudios e investigación* N° 5, pp. 51-66

Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios pedagógicos (valdivia)*, (29), pp. 115-126.

La Eduteca, (2014). Cuestionario de autoestima para niños. Recuperado de:  
<http://laeduteca.blogspot.com.co/2014/01/recursos-cuestionario-de-autoestima.html>

Leunchsenring, R., (2003), ¿Mas autoestima equivale a mejor aprendizaje?  
EDUCACION, una revista cubana que hace esencia de pensamiento, 109, (pp.19-20.)

Martín, R., (2013). Contextos de aprendizaje. Formales, no formales e informales. *IKASTORRATZA e-Revista de Didáctica*, 12, pp. 1-14.

Mundet, B., et al, (2014). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense de Educación*, 26 (2), pp. 316.

Muñoz, A., (2013). Diseño y validación de un cuestionario para medir la autoestima infantil. La relación entre autoestima, rendimiento académico y variables sociodemográficas (Doctoral dissertation, Universidad de Córdoba), pp. 1-295.

Plan de desarrollo local Comuna 13 San Javier 2010-2020 Alcaldía de Medellín  
Departamento Administrativo de Planeación Plan de Desarrollo Local - Documento  
Estratégico, pp. 1-202

Polaino, A. (1998). Padres y profesores como agentes motivadores del niño. Cuaderno de realidades sociales, pp. 51-52, 81-97.

Polaino, A. (2004). Familia y Autoestima. Editorial Ariel, pp. 7-361.

Verduzco, M., Gómez, E. y Durán, C., (2004). La influencia de la autoestima en la percepción del estrés y el afrontamiento en niños de edad escolar. Salud Mental, 27(4), pp. 18-25.

Villalobos, E. y Castelán, E., (2011). La resiliencia en educación. Disponible en <http://lnx.educacionenmalaga.es/valores/files/2011/12/resiliencia-en-laeducaci%C3%B3n.pdf>

**Anexos**

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

## **Anexo 1. Formato de Cuestionario sobre Autoestima**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**  
**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL**

**Espacio de conceptualización:** Proyecto Pedagógico I

**Docente:** Elizabeth Peláez Cano

**Estudiantes:** Daniela Montoya, Karen Alexandra Lara, Paola Andrea Toro .

### **Preguntas sobre Autoestima**

**Objetivo:** Conocer las percepciones y saberes previos de las niñas y los niños, del programa Mi Segunda Casita, sobre la autoestima a través de la aplicación de un cuestionario que contiene 13 preguntas.

### **Preguntas de iniciación a la valoración de lo que es la autoestima:**

1. ¿Para ti qué es la autoestima?
2. ¿Sientes que en tu casa te escuchan?
3. Cuando en tu hogar van a preparar la comida ¿te preguntan qué quieres que se prepare?
4. ¿Te sientes feliz de ser cómo eres?



5. ¿Cuándo te miras al espejo, te sientes satisfecho(a) con lo que ves?
6. ¿Qué es lo que menos te gusta de ti?
7. ¿Qué es lo que más te gusta de ti?
8. ¿Crees que las demás personas son más bonitos y bonitas que tú?
9. En cuáles de las siguientes actividades puedes opinar en tu casa:
  - En la ropa que te van a comprar
  - En el colegio que quieres estudiar
  - En la comida que quieres comer
  - En lo que quieres ser cuando seas grande
  - Todas las anteriores.
10. Cuando dices algo a las personas que viven contigo ¿Te miran a los ojos?
11. ¿Sientes que te quiere alguien? Menciona a esa o esas personas.
12. ¿Sientes que no te quieren? Menciona a esa o esas personas.
13. Realiza un dibujo donde estés con tu familia.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

## Anexo 2. Propuesta de Intervención (cartilla)

**Nota:** Ver archivo adjunto.



### Anexo 3. Formato de Cuestionario Aplicado

#### FUNDACIÓN NAZARET

#### PROGRAMA “MI SEGUNDA CASITA”

#### PRACTICA “LICENCIATURA EN PEDAGOGIA INFANTIL” U de A.

#### CUESTIONARIO DE AUTOESTIMA

Al lado de cada frase el niño tiene que hacer una X bajo el sí, en el caso de que se identifique con el enunciado, o bajo el NO en caso contrario.

ENUNCIADO	SI	NO
<b>1. Paso mucho tiempo soñando despierto/a</b>		
2. Estoy seguro/a de mí mismo/a		
<b>3. Deseo frecuentemente ser otra persona</b>		
4. Soy simpático/a		
5. Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos		
6. Nunca me preocupo por nada		
<b>7. Me avergüenza hablar delante de otros niños/as</b>		
<b>8. No me gusta hacerme mayor</b>		
<b>9. Hay muchas cosas acerca de mí mismo/a que me gustaría cambiar.</b>		
10. Puedo tomar decisiones fácilmente		
11. Mis amigos/as disfrutan cuando están conmigo		
<b>12. Me incomodo en casa fácilmente</b>		
13. Siempre hago lo correcto		
14. Me siento orgulloso/a de mi trabajo (en la escuela)		



<b>15. Tardo siempre mucho tiempo en acostumbrarme a las cosas nuevas.</b>		
<b>16. Tengo siempre que tener a alguien que me diga lo que debo hacer</b>		
<b>17. Frecuentemente me arrepiento de las cosas que hago</b>		
18. Soy popular entre mis compañeros		
19. Usualmente mis padres consideran mis sentimientos		
20. Nunca estoy triste		
21. Estoy trabajando lo mejor que puedo		
<b>22. Me doy por vencido/a fácilmente</b>		
23. Me siento suficientemente feliz.		
24. Normalmente puedo cuidar de mí mismo/a		
25. Preferiría jugar con niños/as menores que yo.		
<b>26. Mis padres esperan demasiado de mí</b>		
27. Me gustan todas las personas que conozco		
28. Me gusta que el profesor/a me pregunte en clase		
29. Me entiendo a mí mismo/a		
<b>30. Me cuesta comportarme como soy en realidad</b>		
<b>31. Las cosas en mi vida son muy complicadas</b>		
32. Los/as demás niños/as casi siempre siguen mis ideas		
<b>33. Nadie me presta mucha atención en casa</b>		
34. Nunca me retan		
<b>35. No estoy progresando en la escuela como me gustaría</b>		
36. Puedo tomar decisiones y cumplirlas		
<b>37. Realmente no me gusta ser un/a niño/a</b>		



<b>38. Tengo una mala opinión de mí mismo/a</b>		
<b>39. No me gusta estar con otra gente</b>		
<b>40. Muchas veces me gustaría irme de casa</b>		
41. Nunca soy tímido/a		
<b>42. Frecuentemente me incomoda la escuela</b>		
<b>43. Frecuentemente me avergüenzo de mí mismo/a</b>		
<b>44. No soy tan guapo/a como otra gente</b>		
45. Si tengo algo que decir, habitualmente lo digo		
<b>46. A los demás les gusta molestarte</b>		
47. Mis padres me entienden		
48. Siempre digo la verdad		
<b>49. Mi profesor/a me hace sentir que no soy gran cosa</b>		
<b>50. No me importa lo que me pasa</b>		
<b>51. Soy un fracaso</b>		
<b>52. Me incomodo fácilmente cuando me regañan</b>		
<b>53. Las otras personas son más agradables que yo</b>		
<b>54. Habitualmente siento que mis padres esperan más de mí</b>		
55. Siempre sé que decir a otras personas		
<b>56. Frecuentemente me siento desilusionado/a en la escuela</b>		
<b>57. Generalmente las cosas no me importan</b>		
<b>58. No soy una persona fiable como para que otros/as dependan de mí</b>		

Aplicado por: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Tabulado: si: \_\_\_\_\_ no: \_\_\_\_\_



#### Anexo 4. Formato de Consentimiento Informado

Medellín: Día: \_\_\_\_ Mes: \_\_\_\_ Año: \_\_\_\_

Yo, \_\_\_\_\_ identificado (a) con cédula Nro. \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, como responsable del menor \_\_\_\_\_, con número de identificación \_\_\_\_\_ autorizo a las estudiantes: Paula Andrea Alarcón Toro, Daniela Montoya Hernández y Karen Alexandra Lara Gutiérrez, practicantes del Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la universidad de Antioquia, para incluir a mi hijo (a) en el estudio que se realizará para el trabajo de grado denominado “*el arte como potenciador de la autoestima en niñas y niños en situación vulnerabilidad*”, la información recolectada será para fines estrictamente académicos y para mejorar los impactos en la atención brindada en el Centro Infantil Mi Segunda Casita.

Esta autorización se hace sin perjuicio del respeto a los derechos morales de autor consagrados en la normatividad colombiana vigente.

La autorización que aquí se concede sobre este material, es exclusiva para el proyecto en mención, el cual tendrá un uso de carácter confidencial.

Acepto que otorgo el presente consentimiento informado sin derecho a recibir compensación económica a cambio.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Con mi firma constato que he leído y entendido plenamente la información aquí presente y que estoy de acuerdo con ella.

Cordialmente,

C.C.

Teléfono:

Firma de practicantes:



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803